

- á tu avaricia toda la ribera,
que á edificar se ofrece
dentro del mar, quizá porque acá fuera
ven (para tus antojos) (1)
poco espacio en la tierra ya tus ojos.
7. Tomando vas á todos
tus vasallos la tierra, que han comprado,
y por todos los modos
que puedes en sus tierras te has entrado,
y de sal avariento,
sólo á robar lo ajeno estás atento (2).
8. A la mujer cuitada
cargada con sus hijas vas echando
de su pobre morada:
su dura suerte, y tu crueldad culpando,
el marido lloroso
venganza pide al cielo poderoso.
9. Aquesto le consuela,
ver, que á este señor de grande estado
el infierno le espera,
dó será por menudo castigado
de cuantas sinrazones
hizo, tomando ajenas posesiones.
10. ¿Qué andas imaginando
para adquirir aún (3) más de lo adquirido?
que la muerte domando
á todos va, cuantos acá han nacido,
así á los muy señores,
como á los miserables labradores.
11. Pues á la centinela,
que la infernal morada está guardando,
no pienses con cautela,
ni con puro dinero ir engañando,
pues nunca por dinero
pudo engañar Prometheo (4) al gran portero.

(1) Imp. corregido.

(2) Imp. corregido. Alc., *en no robando así no estás contento.*(3) Imp. falta *aun.*(4) Imp. *Proteo.*

12. Este tiene en cadena
á Tántalo, y á todo su linaje,
este saca de pena
al pobre que la vida le era ultraje,
y al que vive contento,
hace gustar la muerte en un momento.

DEL LIBRO III. ODA IV.

Descende cælo.

1. Desciende ya del cielo,
Caliope, oh reina de poesía,
por largo espacio el suelo
hinche de melodía,
ó la flauta sonando,
ó ya la dulce cítara tocando.
2. ¿Oís? ¿ó mi locura
dulce me engaña á mi? porque el sagrado
canto se me figura
que oigo, y que el amado (1)
bosque paseo ameno,
de frescas aguas, de aire blando lleno.
3. En el monte Vulturo
dó me crié en la Apulia, fatigado
en mi niñez de puro
jugar, todo entregado
al sueño me cubrieron
unas palomas, que sobrevinieron,
4. De verdes hojas, tanto
que á todos admiró, cuantos la sierra,
y risco de Acheranto,
y la montuosa tierra
de Bata, y de Fiñano
moran el abundoso y fértil llano,
5. En ver cómo dormía,
ni de osos ni de víboras dañado,

(1) Imp. *y que llamado.*

- y cómo me cubría
de mirto amontonado,
y de laurel un velo
que este ánimo en un niño era del cielo.
6. Por el alto Sabino
vuestro voy, vuestro, oh Musas, y dó quiera
que vaya, ó si camino
al Tibur en (1) ladera,
ó si al Preneste frio,
ó si al Bayano suelo el paso guio.
7. Porque amo vuestros dones,
en los campos Philippos en huida
los vueltos escuadrones
no cortaron mi vida,
ni el tronco malo y duro,
ni en la mar de Sicilia el Palinuro.
8. Como os tenga primero
conmigo, tentaré de buena gana,
ó hecho marinero
del mar la furia insana,
ó hecho caminante
los secos arenales de levante.
9. Por entre los Britanos
fieros para los huéspedes, seguro,
y por los Guipuzcoanos
que brindan sangre puro,
y por la Scithia helada
iré, y por la Gelona de arco armada.
10. Cuando del trabajoso
oficio el alto César de la guerra,
buscando algún reposo,
en los pueblos encierra
la gente de pelea,
con vosotras se esconde y se recrea.
11. Vosotras el templado
consejo, y la razón dais, y por gloria
tenéis haberlo dado,

(1) Imp. *la.*

- que pública es la historia
de la Titana gente,
cómo la destruyó con rayo ardiente.
12. Quien los mares ventosos,
quien la pesada tierra, quien los muros
altos y populosos
y los reinos oscuros
y soló él los mortales,
y los dioses con leyes rige iguales.
13. Bien es verdad, que puso
aquella fiera gente confiada
en sus brazos confuso
temor en la morada
soberana del cielo,
á dó subir quisieron desde el suelo.
14. ¿Mas qué parte podían
ser Minas, ni Tiphon, ni el desmedido
Porfirio, ó que valían
el Rheto, el atrevido
Encélado, que echaba
los árboles al cielo que arrancaba,
15. En contra el espantoso
escudo de la Palas? A su parte
Vulcano herboroso,
y Juno estaba, y Marte,
y quien jamás desecha
de sus hombros la aljaba, ni la flecha,
16. Y baña en la agua pura
Castalia sus cabellos, y es servido
de Licia en la espesura,
y el bosque dó ha nacido
posee, y el que sólo
en Delo, y en Patara reina Apolo.
17. De si mesma es vencida
la fuerza sin consejo, y derribada;
mas la cuerda y medida
del cielo es prosperada,
á quien la valentía
desplace dada al mal de noche y día.

18. Testigo es verdadero
de mis sentencias Gias, el dotado
de cien manos, y el fiero
Orión, el osado
tentador de Diana,
domado con saeta soberana.
19. Duélese la cargada
tierra sobre sus partos, y agriamente
su casta ver (1) lanzada
en el abismo siente,
ni el fuego á la moutaña
de Etna sobrepuesta (2) gasta ó daña.
20. Ni (3) del vicioso Ticio
jamás se aparta el buitro, ni se muda
á su maldad y vicio
dado por guarda cruda,
y está el enamorado
Pirithoo en mil cadenas apretado.

ODA VII.

Quid fies, Asterie.

1. ¿Por qué te das tormento,
Asterie? no será el abril llegado,
que con próspero viento
de riquezas cargado,
y más de fe cumplido,
tu Giges te será restituido.
2. Que en Orico, dó agora
después de las Cabrillas revoltosas
del viento guiado mora,
las noches espaciosas
y frias desvelado
pasa, y de largo lloro acompañado.
3. Bien que con maña, y artes

(1) Imp. *ver su casta.*
(3) Imp. *y del.*

(2) Imp. *sobrepuesto.*

- de su huésped Chloé el mensajero
le tienta por mil partes,
diciendo el dolor fiero,
con (1) que la triste pasa,
y cómo con tu fuego ella (2) se abrasa.
4. Y cómo la alevosa
Antea movió á Preto con fingida
querella á presurosamente
quitar la vida
al casto en demasía
Bellerophonte, él mismo le decía.
5. Y cuenta cómo puesto
en el último trance fué Peleo
mientras que huye honesto
la (3) Hipólita, y arreo
le trae toda historia
de mal ejemplo el falso á la memoria
6. En balde, porque á cuanto
le dice está más sordo que marina
roca, ni por espanto,
ni por ruego se inclina:
tú huye por tu parte
de Enipeo tu vecino enamorarte.
7. Aunque ni en la carrera
ninguno se le iguala, ni con mano
revuelve más ligera
el caballo en el llano,
ni con igual presteza
nadando corta (4) el Tibre y su braveza.
8. En siendo anochecido
tu puerta cierra, y no abras la ventana
al canto dolorido
de la flauta alemana,
y aunque mil veces fiera (5)
te llame, tú más dura persevera.

(1) Imp. *en.*

(2) Imp. *allá.*

(3) Imp. *Hipólita sin la.*

(4) Imp. *contra.*

(5) Imp. *Y aunque mil voces diera,*

tú más dura en no oírle persevera.

ODA IX.

Donec gratus.

1. *Horacio.* Mientras que te agradaba,
y mientras que ninguno más dichoso
los brazos anudaba
al blanco cuello hermoso,
más que el Persiano Rey fui venturoso.
2. *Lydia.* Y yo mientras no amaste
á otra más que á mí, ni desechada (1)
por Chloe me dejaste,
de todos celebrada,
y más que Ilia la Romana fui nombrada (2).
3. *Hor.* A mí me manda agora
la Chloe, que canta, y tañe (3) dulcemente
la vihuela sonora,
y porque se acreciente
su vida moriré yo alegremente.
4. *Lyd.* Y yo con inflamado
amor al Calais quiero, y soy querida,
y si el benigno hado
le da más larga vida,
la mia daré yo por bien perdida.
5. *Hor.* ¿Mas qué si torna al juego (4)
amor, y torna á dar firme lazada?
si de mi puerta luégo
la rubia Chloe apartada,
á Lydia queda abierta, y libre entrada?
6. *Lyd.* Aunque Calais hermoso
es más que el sol, y tú más bravo y fiero
que mar tempestuoso,
más que pluma ligero,
vivir quiero contigo, y morir quiero.

(1) Imp. *desdichada.*(2) Imp. *y más fui que la Ilia celebrada.*(3) Imp. *toca.*(4) Alc. *fuego.*

ODA X.

Extremum Tanaim.

1. Aunque de Scythia fueras,
y aunque más bravo fuera tu marido,
condolerte debieras,
Lyce, del que ofrecido
al cierzo tienes en tu umbral tendido.
2. La puerta (1), la arboleda
oyes del fiero viento combatida,
¿cuál bramad? cuál se queda
la nieve ya caída
del aire agudo en mármol convertida?
3. Deja, que es desamada
de Vénus esa tu soberbia vana,
no te halles burlada,
no te engendró Toscana
á ser como Penélope inhumana.
4. ¡Oh! aunque á domeñarte
ni tu marido de otro amor tocado (2),
ni ruego, ni oro es parte,
ni del enamorado
la amarillez teñida de violado;
5. Un poco de blandura (3)
usa conmigo, oh sierpe, oh más que yerta
encina, y roble dura,
que no siempre tu puerta
podré sufrir al aire (4) descubierta.

ODA XVI.

Inclusam Danaem.

1. Asaz tenían guardada
á Dánae de nocturnos amadores
la torre fabricada

(1) Imp. *huerta=no ves.*(2) Imp. *trocado.*(3) Imp. *mesura.*(4) Imp. *agua.*

- de metal, y de perros veladores
la centinela alerta,
y más fuerte que acero la gran puerta:
2. Si del padre medroso
guardador de la virgen no burlaran
Vénus, y el poderoso
Júpiter, y ambos juntos acordaran
ser seguro camino
para entrar, convertirse en oro fino.
3. El oro tiene tanta
fuerza, que va por medio de la guerra,
y las piedras quebranta
con más fuerza que el rayo viene á tierra:
por oro destruida
fué de Amfarao la casa esclarecida (1).
4. El Rey Filippo hendia
las puertas, y los muros torreados
con dones, y vencía
á los Reyes contrarios obstinados:
pone el don extranjero
al feróz capitán grillos de acero.
5. Cuanto más va creciendo
la riqueza, el cuidado de guardalla
tanto más va subiendo,
y la sed insaciable de aumentalla;
por esto hui (2) medroso,
Mecenas, el ser rico y poderoso.
6. Al que menos codicia,
le da Dios más (3), y se harta fácilmente,
desnudo (4) de avaricia
el bando sigo de la pobre gente,
y huyo muy contento
del Real, del que es rico, y avariento.
7. Y soy más verdadero
señor de la hacienda no estimada,

(1) Imp. *fué la casa de Argivo esclarecida.*(2) Imp. *huyo.*(3) Imp. *falta más.*(4) Imp. *dejando.*

- que no sí en mi granero
cuanto ara y coge Apulia yo encerrara,
en medio de riqueza
tanta viviendo en mísera pobreza.
8. (1) Entienda el poderoso
señor, que manda el Africa marina,
que estado más dichoso
que el suyo me da el agua cristalina
de mi limpio arroyuelo,
mi fértil campo, y monte pequeñuelo.
9. La calabresa abeja
aunque no me da miel blanca y sabrosa,
ni mis vinos añeja
la cueva Listrigonia tan famosa,
ni traigo mis ganados
en los pastos de Francia apacentados:
10. (2) No vivo con pobreza,
que (3) la vida traer suele alterada;
y si quiero riqueza
mayor, no me será por tí negada:
sin la codicia ardiente
los tributos daré más fácilmente,
11. Que no si (4) poseyere
juntas la Lidia y Tracia poderosas:
á aquel que mucho quiere,
le han de faltar por fuerza muchas cosas:
no es mal afortunado,
á quien Dios poco, que le baste, ha dado.

ODA XXVII.

Impios parræ.

1. Agüero en la jornada
al malo de la voz del pico oida,
y la perra preñada,

(1) Imp. *No entiende.*(2) Imp. *ni.*(3) Imp. *ni la vida traer suelo.*(4) Imp. *el que.*

- y la zorra parida,
y del monte la loba descendida.
2. Y rompa el comenzado
camino la culebra, que viniendo (1)
ligera por el lado,
el cuártago temiendo
dejó, que yo no temo nada (2), habiendo
3. Con santa voz movido
de adonde nace el sol el cuervo abuelo,
primero que al querido
lago rayendo el suelo
volase la sagaz del negro cielo.
4. Dichosa á dó quisieres
podrás ir, Galatea, y acordada
de mí vive dó fueres,
tu ida no es vedada (3)
de pico, ó de corneja desastrada.
5. Mas mira cómo lleno
el Orión de furia va al poniente,
yo sé quién es el seno
del Adria luengamente,
y cuánto estrago hace el soplo oriente.
6. La tempestad que mueve
el resplandor Egeo que amanece,
quien mal quiero la pruebe,
y el mar que brama y crece,
y las costas azota, y estremece.
7. Que así del engañoso
toro la blanca Europa confiada,
con rostro temeroso
miró la mar cuajada
de formas espantables, aunque osada.
8. La que poco antes era
maestra de guirnaldas robadora
de la verde ribera,

(1) Imp. que torciendo.

(2) Imp. tengo agora.

(3) Imp. no veda tu jornada.

- con breve espacio de hora
no vió más de agua, y cielo, y noche, y llora.
9. Y luégo que se vido
en la poblada Creta, enajenada
de todo su sentido,
¡oh padre! voz amada,
por un ciego furor tan mal trocada!
10. Y dijo: ¡ay enemiga
de mí! ¿dó, y de dó vine? todo el bando
del mal no me castiga?
por dicha estoy llorando
culpada ó inocente, estoy soñando?
11. ¿O velo, ó sueño vano
del umbral de marfil aparecido
me burla? ¡Ay! cuán más sano
fuera el prado florido,
que las olas del mar embravecido?
12. Si me entregase alguno
aquel novillo malo, en que venía,
con fierro uno á uno
los cuernos quebraría (1),
que poco tiempo há tanto quería.
13. Desvergonzada el techo
de mi padre dejé, desvergonzada
¿después de lo que he hecho
respiro? ¡ay Dios! cercada
me viese yo, y de leones ya tragada.
14. Antes que se desjuge
la presa, y que magréz aborrecida
el fresco rostro arrugue,
que así bella y florida
deseo antes de tigres ser comida.
15. Europa vil, tu ausente
padre te aprieta el nudo, da, mezquina,
¿qué dudas? prestamente
el cuello á aquesa encina
con este cordón tuyo, que adivina

(1) Imp. quebrar me esforzaría=los cuernos.

16. Ceñiste. O si te agrada
el risco agudo, y el despeñadero,
sus, muere despeñada,
entrégate al ligero
viento; si no es que hija de Rey quiero.
17. Obedecer esclava
á bárbara mujer en vil estado.
Presente al lloro estaba
riyendo falsa al lado
la Vénus, y su hijo desarmado.
18. Y de burlar contenta,
le dijo: Si aquel mal toro á deshora
tornare, tened cuenta,
no le hiráis, señora,
ni os le mostréis tan brava como agora.
19. Aprende á ser dichosa:
del Júpiter, no llores, no vencido
¿no ves que eres esposas?
del orbe dividido
el tercio gozará de tu apellido.

DEL LIBRO IV. ODA I.

Intermissa diu.

1. Después de tantos dias,
oh Venus, ¿otra vez soplas el fuego
de tus duras porfías?
No más por Dios, no más por Dios te ruego,
que no soy cual solía,
cuando á la hermosa Cynara servía.
2. No trates más en vano
¡oh de amor dulce cruda engendradora!
renderme, que estoy cano,
y puro para amar, vete en buen hora:
revuelve allá tu llama
sobre la gente moza, que te llama.

3. Si un corazón procuras
cual debes abrasar; y si emplearte
debidamente curas,
con Máximo podrás aposentarte,
haz allí tu manida,
que de nadie serás más bien servida.
4. Porque es mozo hermoso,
y en todo cuanto hace es agraciado,
es noble y generoso,
de mil habilidades adornado,
y defensa elocuente
del cuitado reo diligente.
5. El llevará animoso (1)
de tu capitania la bandera,
y si más poderoso
que el rico Contendor le echare fuera,
por este beneficio
te servirá con templo, y sacrificio.
6. De mármol tu figura
pondrá so rico techo colocada
á cerca la agua pura
del lago Albano, á dó serás honrada
con incienso abundante,
con cantos, y con cítara sonante.
7. Dos veces allí al dia
las vírgenes, y mozos escogidos
cantarán á porfia
tu nombre en corro de la mano asidos,
y á son yendo cantando,
el suelo herirán de cuando en cuando.
8. A mí ya no me agrada
ni mozo, ni mujer, ni aquel ligero
esperar, que pagada
me es la voluntad, ni menos quiero

(1) Alc. *Y tan rico que cuando
al Contendor llevare de vencida
del campo ya quedando
señor con voluntad agradecida.....*